

LA EDUCACIÓN UNIVERSITARIA ALTERNATIVA.
UNA PROPUESTA EN ACCIÓN DE LA UNIVERSIDAD BOLIVARIANA DE VENEZUELA EN
MÉRIDA.

Betty Osorio. Universidad de Los Andes. Email: bettyos@cantv.net

Manuela Jicacuy Rivas, ex profesora de la Universidad Bolivariana de Venezuela

Resumen

La Universidad Bolivariana de Venezuela y la Misión Sucre se unen para hacer realidad en Venezuela y particularmente en Mérida, una educación universitaria que de respuesta y busque soluciones al desarrollo integral de las comunidades. Se propone la Municipalización, incorporadas a la Aldea Universitaria, como comunidad local inmediata para ser intervenida desde la formación profesional, que es asumida por la Universidad Bolivariana de Venezuela de reciente fundación y la Misión Sucre.

La Municipalización Universitaria comprende centros de educación de formación profesional incorporados al contexto comunitario social. Son centros que están generando la pertinencia sociocultural de los aprendizajes y el trabajo compartido con las comunidades, empresas y organismos gubernamentales y no gubernamentales.

Con la Misión Sucre se inicia la atención de un gran número de excluidos de la educación superior. Estos, luego se incorporan a su respectiva formación profesional en los Municipios asumidos por la Universidad Bolivariana y otras universidades interesadas. En la Misión Sucre se asume el programa de iniciación universitaria (PIU). El 30 de noviembre de 2003 se dio inicio al PIU y tiene el propósito concreto de actualizar a todos aquellos interesados en recuperar y continuar sus estudios profesionales. Posterior al PIU los estudiantes actualizados ingresan a sus respectivos estudios profesionales que implica la Municipalización Universitaria.

En el Estado Mérida el proyecto de Municipalización se inició en mayo del 2005. La difícil situación de contar con todos los componentes se fue resolviendo y el proyecto se comenzó en diferentes Municipios y particularmente en el Municipio Libertador para atender al gran número de participantes excluidos. Diferentes situaciones se van presentando y van adquiriendo sus propias dimensiones en la Municipalización Universitaria, debido a la novedad. Dentro de las situaciones propias de lo novedoso se encuentran la incorporación de los participantes, personal docente, diseño curricular con sus respectivos contenidos programáticos, la comunidad e integración de los

proyectos para promover el desarrollo, el aprendizaje, material de apoyo y equipo didáctico, evaluación, espacio etc. se

La educación universitaria alternativa. Una propuesta en acción de la Universidad Bolivariana de Venezuela en Mérida.

En Venezuela, por todo el país y particularmente en el Estado Mérida, se está haciendo un trabajo progresivo en el campo de la Educación universitaria, a través de la Universidad Bolivariana de Venezuela y la Misión Sucre. Es una labor educativa donde lo más importante es hacer realidad el Proyecto Bolivariano, que se ha propuesto en 1999 en la Constitución vigente de la República Bolivariana de Venezuela.

Es un proyecto aunado al compromiso de cada uno de los Venezolanos que se asumen como un líder constructor del país y que al cansarse es sustituido por el otro. Dado que en Venezuela todo somos líderes, se establecen las relaciones horizontales y se requiere de una auténtica formación profesional universitaria para forjar el proyecto de Estado y la consolidación de la Democracia Participativa.

La Municipalización asumida por la Universidad Bolivariana de Venezuela de reciente fundación, en el aspecto material se concretiza a través de las Aldeas Universitarias. Son espacios educativos coordinados por la Fundación Misión Sucre, conjuntamente con otras Instituciones de Educación Superior, propiciando centros vitales de educación permanente, vinculando las necesidades de formación, investigación y asesoría a cada población. Son centros de educación que poco a poco están generando la pertinencia sociocultural de los aprendizajes y el trabajo compartido con las comunidades, empresas y organismos gubernamentales y no gubernamentales

La Misión Sucre tiene dentro de una de sus competencias asumir el Programa de Iniciación Universitaria (PIU). Este es el primer paso en la apertura de la Educación Superior, en donde se incorporan los estudiantes que durante años permanecieron aislados del proceso educativo y que conforma los ciudadanos y ciudadanas, llamada la población excluida del derecho a la educación. Es un programa que permite la incorporación, adaptación y nivelación del estudiante, en la fase intermedia entre educación media y educación universitaria.

Se reconocen las debilidades y el deterioro del sistema educativo general heredado de la vieja democracia representativa vigente hasta el año 1998. Es a través del programa de iniciación universitaria (PIU) que se espera superar la exclusión y contribuir a saldar las deficiencias que

trae el estudiante. Se considera fundamental la nivelación mediante la capacitación y la recuperación para asumir con éxito la nueva etapa de formación profesional en la universidad.

El PIU tiene como fecha histórica de iniciación el 30 de noviembre de 2003 y el propósito concreto de actualizar a todos aquellos interesados en recuperar y continuar sus estudios profesionales. Actualizar en el sentido de retomar la olvidada disciplina de asistencia a clases, hábitos de estudio, consulta y trabajo en equipo y colectivo e investigación, comprensión de lo existente, la interpretación en el presente y el acercamiento a una aplicación inicial dentro de las comunidades..

La Universidad Bolivariana de Venezuela se crea en julio de 2003, como política educativa, bajo el gobierno del presidente Hugo Chávez. Ésta universidad tiene la responsabilidad de asumir el reto de apoyar y sustentar académicamente la implementación de la municipalización universitaria. Su objetivo principal es la formación integral de quienes participan en sus procesos educativos como personas dignas, profesionales competentes y probos. Ciudadanos con sentido de país, capaces de contribuir con su desarrollo.

La Experiencia en el Estado Mérida:

En mayo de 2005 se iniciaron las actividades de formación universitaria con el proyecto de Municipalización en el Estado Mérida. Las expectativas surgieron de todas partes, estudiantes, facilitadores, profesores de las universidades formales, gobierno nacional, estatal y municipal.

La labor no era fácil, inventamos o erramos, identificándonos con el pensamiento del maestro mayor Simón Rodríguez, que sirvió de apoyo y fundamento. Se necesitaba buscar solución a los distintos componentes; personal docente, incorporación de los participantes, diseño curricular con sus respectivos contenidos programáticos, material de apoyo y equipo didáctico, diseños de formación y evaluación, espacio físico, servicios básicos, recursos monetarios, su administración y el tratamiento de la comunidad e incorporación. Compromiso asumido y compartido en primer lugar por la fusión Misión Sucre - Universidad Bolivariana de Venezuela (UBV) y seguidamente por los entes gubernamentales regionales y la comunidad.

Posterior al llamado de Misión Sucre y la nivelación de los participantes mediante el Programa de Iniciación Universitaria, estos se incorporaron a los distintos programas profesionales auspiciados por algunas de las Universidades públicas y particularmente al Programa de Formación de Grado en Estudios Jurídicos, avalado por la Universidad Bolivariana de Venezuela.

Los participantes o estudiantes, son personas de edades comprendidas entre los 18 y 50 años, ansiosos de formar parte y contribuir en la consolidación de la nueva República, de conocer y aprender, de cambiar paradigmas.

En ellos se hace evidente un logro. A lo largo de estos meses han recobrado la disciplina interna, la confianza en si mismos. Se descubren capaces de opinar, de investigar, acceder a Internet, interactuar con la comunidad, ubicar problemas y buscar soluciones mediante la interrelación con las instituciones con el fin de lograr resultados a corto, mediano y largo plazo.

Los participantes hacen grandes esfuerzos, no se esta hablando de jóvenes con plena disponibilidad de tiempo, que continúan sin interferencias temporales el proceso educativo. Son personas con carga familiar, responsabilidades laborales, que dejaron de estudiar por varios años y que es ahora cuando retoman su formación, integrada con el día a día que deben afrontar.

He allí su grandeza, su espíritu no conformista, que no doblega ante las adversidades. Por ser ellos el centro de interés, los Programas de Formación toman en cuenta estas características especiales y se adaptan, en relación a horarios, carga curricular y diseños de formación y evaluación, o apreciación de los logros obtenidos.

El personal docente esta conformado por facilitadores, que respondieron al llamado de la Misión Sucre – UBV, y que fueron seleccionados en base a las exigencias de la misión. No todos son educadores, pero si profesionales universitarios en diferentes áreas, egresados de los convencionales centros de educación superior.

Es un personal que reconocen el momento histórico y la necesidad de transformación en la formación de los futuros profesionales. Por su experiencia precisan las carencias como profesionales, éticas, humanas y laborales, fundamentadas en la repetición conceptual, el tecnicismo y orientadas a defender intereses ajenos a su propia realidad.

Estos profesionales unen esfuerzos y asumen la difícil tarea de desconstrucción y construcción para generar una nueva propuesta que responda a las exigencias actuales. En el compromiso de ser facilitadores se forman a si mismos, para la transformación. Y asumen la orientación de la praxis andragógica que define al facilitador como el que despierta lo que yace en el otro dormido, que es la conciencia como expone Maria Torres y otros (1994:28) que cita: “Es de alguna manera un “despertador de conciencia”, que ayuda a sus participantes a descubrirse como seres libres y

responsables, que colabora con ellos en la búsqueda del sentido, en el inquirir sobre el valor de lo que constituye la propia existencia... En tal sentido el facilitador requiere: Crear un ambiente propicio (democrático), que permita al participante ser más crítico, más creativo y transformador de la realidad”

Los facilitadores participan en la discusión, creación y consolidación de los programas de formación y evaluación; a través de reuniones por unidades curriculares y por secciones, comparten, unifican criterios y crear dinámicas interactivas de construcción de saberes. Se genera una dinámica propia de construcción de saberes dentro de la educación permanente entre los facilitadores.

La mayoría de los facilitadores pertenecientes a programa de municipalización universitaria, no laboran a dedicación exclusiva en la docencia, investigación y extensión, como ocurre en las universidades convencionales. Sin embargo, dada la dimensión de la misión de formación de los nuevos profesionales los facilitadores ejercen de manera integral la investigación, la extensión y la docencia, laborando a tiempo convencional por horas de trabajo.

A pesar de trabajar en la investigación y extensión para preparar los contenidos de la docencia y estar al nivel de las exigencias de la propuesta, oficialmente solo se remuneran las horas de clase y se carece de seguridad social y laboral por cuanto oficialmente no se ha definido la condición de todo el personal. Debido a tal indefinición y dadas las necesidades del personal, que sólo cuenta con ese trabajo, de disponer de un buen sueldo para cubrir los gastos y continuar su formación de alto nivel, en muchos casos el personal competente se va retirando, entrando nuevo personal y no se cuenta con el personal permanente esperado profesionalmente

El facilitador, con vocación, que permanece y está identificado con la nueva visión, en la docencia es dedicado, aporta su experiencia y el saber propio de su ejercicio profesional. Algunos con marcada experiencia social, por trabajos comunitarios lo integran a la docencia, y otros que laboran en instituciones en las que se ejecutan los programas del Estado, integran y comparten la experiencia con la docencia.

Dentro de este proceso y en función de mejorar la docencia universitaria desde el desarrollo social, se establecen las posibilidades para los facilitadores. Surge la iniciativa por parte del Estado de abrir los espacios de formación a nivel de postgrado. Se dispone de la Maestría en

Educación bajo la responsabilidad de IPLAC, para continuar en ese constante crecimiento profesional enmarcado dentro de la educación permanente y en todas partes.

El diseño curricular con sus respectivos contenidos programáticos, es el producto del trabajo conjunto de un equipo, que se dedica a la reflexión y análisis del material recogido mediante consulta a nivel nacional, la revisión de currículos existentes y el proyecto de Estado.

El resultado fue un currículo semiabierto, combinado – contextual que contempla lineamientos comunes a nivel nacional y abierto para la incorporación de las realidades locales. Para su aplicación se contemplan redes que permiten mantener una coherencia y una comunicación en función de ir mejorando, dadas las realidades y problemas presentados en la práctica.

En Caracas se encuentra el núcleo principal y se ubican a nivel regional las sedes que vinculan varios estados y se conectan con las Aldeas Universitarias de los distintos municipios conformados por parroquias. En el caso del Estado Mérida, se vincula con la sede de Maracaibo en el Estado Zulia. Esta vinculación permite facilitar materiales de apoyo y algunos equipos didácticos, así como la supervisión y respaldo en el proceso de evaluación.

En lo referente a los diseños de formación y evaluación, se utiliza el método de aprendizaje por proyecto que parte de la problemática y necesidades contextuales. Los contenidos de las unidades curriculares van a nutrir el proyecto, de manera directa y global.

El fundamento epistemológico es la noción del diálogo de saberes, entendido como un “Proceso intelectual de la sociedad que persigue, desde la Universidad, en tanto comunidad reflexiva, la formalización de los saberes cotidianos a partir de su conjunción con los avances de la Ciencia Occidental”.

Se destaca el papel protagónico del participante en su propia formación. La andragogía es el eje principal, que se apoya en la experiencia, formal o espontánea, que acompaña al estudiante vinculado a la comunidad. El participante se señala como un ser único con sus propias características que influyen en su formación. Es un señalamiento acorde con lo que expone María Torres y otros (1990: 30) que cita: “El participante adulto es un estudiante que cumple funciones específicas en la sociedad, con capacidad para auto-gobernarse, y una gran experiencia que lo motiva a auto – superarse; es responsable y lo manifiesta en todas las actividades que realiza, tiene plena conciencia de lo que se propone alcanzar.”

Participante, estudiante y comunidad, desde el diálogo y la creación Academia-Comunidad-Academia, consolida las directrices para delinear una posición frente al saber. Es una posición propia, que implica una construcción de conocimientos y saberes autónomos donde el pensar, la abstracción, refiere a la práctica en la realidad concreta de la comunidad y a la inversa.

Se propician dos realidades de investigación: a) Un proyecto de transformación social y b) Un proyecto de aprendizaje, conjugados ambos desde la interacción, bajo el rótulo “Proyecto de Investigación Formativo y Transformador” (PIFT), esa intención participativa es lo que permitirá, producir conocimiento desde la relación: Saber Cotidiano + Saber Formal = Conocimiento para la transformación social, un conocimiento de utilidad generado desde la Universidad y la propia sociedad. En él opera un encuentro de saberes, mediante una relación horizontal constructiva y hermenéutica, como eje articulador entre la comunidad y el proceso formativo del participante, perteneciente a cada uno de los Programas de Formación, los cuales deberán trabajar en conjunto para el desarrollo integral del Proceso de Cambio Comunitario, que es, por tanto, psicosocial, político y cultural.

El contar con los espacios físicos responde a la necesidad de tener una solución inmediata a la problemática de la exclusión que se presenta. El problema de la exclusión es grave, es una exclusión que niega el acceso a los estudios superiores de gran parte de la población, básicamente por razones económicas y socioculturales. Como opción se creó la Misión Sucre y para su puesta en práctica surgió la disyuntiva de dos caminos a seguir. Un primer camino era esperar la implementación de las estructuras físicas con la construcción de las aldeas universitarias, requeridas para la ejecución del programa.

Una segunda decisión, fue la adoptada para la puesta en práctica de este programa con los escasos recursos materiales y espacio físico con que se contaba. En efecto así se hizo y se comenzó teniendo en cuenta la voluntad, disposición, interés y la gran cantidad de participantes que requerían una rápida atención y solución al problema enmarcado dentro de una gran deuda social.

En una primera fase, como espacios físicos se utilizan las escuelas, los liceos, los centros comunitarios, entre otros. Es un programa progresivo, por cuanto se espera que en la medida que se vayan fortaleciendo las Aldeas Universitarias y los demás componentes se consolida el proyecto de la Municipalización Universitaria. En algunas partes del país las Aldeas ya son un

hecho y pronto para el finales del 2006 se espera su presencia en el Estado Mérida. De tal manera se hará realidad la universalización, sustituyendo la deuda social por la formación de los profesionales para los desarrollos comunitarios sustentables a través de la economía productiva y el cooperativismo.

La inclusión es un hecho, personas de distintas edades y condiciones socioeconómicas participan activamente en su formación profesional incorporados a la Misión Sucre, la Universidad Bolivariana de Venezuela y otras universidades públicas. Es una formación que incide en la consolidación del nuevo país y su proyección a través de la Municipalización con sus respectivos proyectos.

Las Aldeas universitarias que se encuentran en proceso de construcción se sustituyen transitoriamente por espacios subutilizados, que se dinamizan y adaptan para convertirse en centros vitales de educación permanente y abierta a nivel universitario. Escuelas, liceos, centros comunitarios, recintos universitarias, entre otros, asumen una doble función. Por las noches y fines de semana son el espacio de referencia y encuentro para la formación de los nuevos profesionales.

La universidad Bolivariana es un hecho y esta en todas partes. No es indispensable una sede, una estructura física que lleve el nombre UBV – Misión Sucre. La voluntad humana es el motor que impulsa y hace indetenible la misión de una educación comprometida a pesar de algunas limitantes y de la carencia de experiencias similares. Cada una de las personas participantes y de los profesionales hacen sus aportes.

El personal docente asume con valentía su labor y compromiso de transformación permanente. Son los llamados a guiar o facilitar las bases teórico - prácticas y el proceso de formalización del saber cotidiano, la representación del sentido de arraigo, fruto de la municipalización y la elaboración de los proyectos de desarrollo comunitario integral y sustentable.

El Nuevo ciudadano ya se está despertando y descubriéndose a sí mismo, enalteciendo la dignidad de un pueblo que asumió la educación como principal elemento para la consolidación de la Democracia Participativa y Protagónica. Es una educación de adultos que integra su acción en fundamentos sociales y políticos, de paz y Derechos Humanos que está comprometida con la transformación de las estructuras sociales, políticas económicas y culturales, que durante 40 años han venido consolidando las injusticias y la opresión.

Es una transformación de la sociedad que sólo es posible si es capaz de ir de lo conocido espontáneo y particular e individual del ser del ente humano, a lo elaborado en integrado en la comunidad, capaz de ser transferido y compartido. Refiere el producir el tránsito de la conciencia ingenua a la conciencia crítica y al conocimiento conectado sociopolítico, en relaciones horizontales que permitan construir verticalmente de abajo hacia arriba, rompiendo los particulares mundos circundantes, en la acción con el hacer unido al pensar, para integrarlos y ampliarlos en mundos colectivos que responden al bien común y al sentido comunitario.

Es una Educación universitaria alternativa que es parte de una evolución de un proceso político de Democracia Participativa instalada en Venezuela a partir de 1999, con la llegada al poder del presidente Hugo Chávez. No todo es perfecto y las dificultades también se hacen presentes. No se puede ignorar que se requiere de un plan de desarrollo integral con su difusión permanente, con una efectiva comunicación accesible a todos los ciudadanos y ciudadanas. A pesar de los problemas presentes como los comportamientos no éticos de algunos funcionarios y de la presencia de falsas personalidades ajenas a el proceso, éste no se detiene, no regresa y si avanza con acciones concretas, donde la palabra de cambio se hace hecho a pesar de las oposiciones, y los hechos se hacen pensamiento y formación política por cuanto tienen sentido de verdad y son históricos. Es un proceso que no obvia su compromiso de determinar las irregularidades por pequeñas que sean, de solucionar problemas presentes y de continuar aprendiendo - emprendiendo para construir la nueva sociedad que se pretende, libre de pobreza, con autonomía, libertad e independiente en la República Bolivariana de Venezuela.

Bibliografía.

- .-Aldana Mendoza Carlos. (1995). Desafios Pedagógicos de la Paz. Guatemala: Editorial Universitaria.
- .-Freire, Pablo.(1992). Pedagogía de la Esperanza. México: Siglo XXI Editores.
- .-Freire Pablo (1977). La Educación como Práctica de la Libertad. Siglo XXI Editores.
- .-Freire, Pablo. (1980). Pedagogía del Oprimido. México : Siglo XXI Editores.
- .-Gadamer, Hans-Georg. (1999). Verdad y Método. Salamanca:Ediciones Sigueme.
- .-Osorio torres, Betty Mari. (2005). Formación transformadora: Palabra Ética y Arte Literario. Trabajo de Ascenso. Mérida: Universidad de Los Andes.
- .-Rojas, Armando. (1983) Ideas Educativas de Simón Bolívar . Mérida: Universidad de los Andes.
- .-Torres Perdomo Maria Elena y otros. (1994) . La Praxis Andragógica. Mérida: Universidad de Los Andes.